

## SOBRE EL POETA MIGUEL OSCAR MENASSA EN SU 77 AÑOS

Silencio, ha llegado el poeta. Un poeta que ha sido tocado por la poesía y ha dejado su marca en ella; nada será posible de ser vivible si antes no ha sido escrito, ni grupos ni mujeres serán lo mismo después de su escritura, ni siquiera el psicoanálisis ha quedado indiferente, ha fundado una Escuela de Psicoanálisis donde se produce el retorno a Freud que Lacan había indicado como paso necesario para la formación de psicoanalistas, aportando la función poética como fundamento. Más que transmitir el psicoanálisis indica el camino del psicoanálisis de la transmisión, más que ideas para la formación de líderes indica el psicoanálisis de los líderes; nada será sin haber sido pasado por el psicoanálisis. Así como las matemáticas son el inconsciente de todas las ciencias, sin psicoanálisis no será posible ningún pensamiento, ni ética, que incluya lo humano, por eso para Menassa “interpretar no es un verso, ni siquiera un acto, es toda una concepción diferente de la humanidad”.

Propenso a la alegría, ligado a lo viviente, construye la vida con las armas de la poesía, “porque la poesía también hace la guerra”, abierto a cada uno, su ánimo invariable, invita al goce del instante porque la transformación es la condición de lo bello, porque un feroz latigazo a la idea de eternidad ha cruzado el abismo donde lo humano reside. Un poeta que se ocupa de despertar a los pueblos del divino adormecimiento que les completa, “la poesía ha roto la palabra,/ ha extendido la frase al infinito,/ ha bordado, sin hilo y sin aguja,/ el corazón de la quebrada voz”.

Inventor de la conjunción Psicoanálisis y Poesía, la conjunción del pensamiento más moderno con lo más permanente del lenguaje, ha hecho que el Psicoanálisis no sea sin escritura y la Poesía no sea sin inconsciente, que la política como construcción de un conocimiento no sea confundida con la política de los Partidos políticos, que el Psicoanálisis no sea confundido con una rama de la Psiquiatría o de la Psicología, que la vida no sea más allá de la escritura porque solo si es posible la escritura es posible la vida.

Un 22 de agosto de 1976, Menassa arribó a España y este acto ha quedado registrado como un acto psicoanalítico que dio comienzo a nuevas generaciones de psicoanalistas. Escritor desde 1961, médico desde 1969, candidato al Premio Nobel de Literatura en 2010, comienza su psicoanálisis en 1958 y en 1968 su formación como psicoanalista ya había producido una Escuela de Poesía, un Seminario sobre la lectura de la obra de Sigmund Freud, y el psicoanálisis en grupo. Desde aquí, 2017, podemos decir que ya estaban todos los elementos del conjunto Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero, que se fundaría en 1981. La Escuela de Pintura Grupo Cero se funda en 1978 y su vigencia está presente en los más de mil cuadros que Menassa ha firmado desde entonces, día tras día, año tras año.

Todos aquellos que participan en un acto de fundación comienzan su proceso de formación, y Menassa cada vez que ha fundado se ha hecho acompañar de aquellos que participaron, su única condición: estar en psicoanálisis. En junio de 1981 funda de nuevo un Seminario sobre la lectura de la obra de Sigmund Freud y con este grupo funda la Escuela de Psicoanálisis, en septiembre de 1981, participando todos aquellos que estando en un grupo de estudio de psicoanálisis habían comenzado a psicoanalizarse. Eran muchos los que estudiaban, pero solo 20 estaban en psicoanálisis, algunos no participaron porque prefirieron llorar y sentirse víctimas que comenzar un acto de libertad, como es psicoanalizarse. Después, aún, algunos de los que estaban no pudieron con el proceso y no permanecieron, otros siguieron en el camino de lo inalcanzable del ser y no ser psicoanalista, más allá de la idea de “unidad” y de “totalidad”, puesto que se trata de un proceso semejante y diferente para cada uno; de cada uno entre otros.

Miguel Oscar Menassa ha alcanzado las más altas cotas como escritor por haber publicado una obra poética donde podemos encontrar desde poesía pura hasta poesía realista, desde poesía modernista hasta poesía vanguardista, un escritor que siempre puso a disposición de otros escritores y lectores sus revistas, desde la Revista Grupo Cero, pasando por Apocalipsis Cero, El

Indio del Jarama, Indio Gris, Las 2001 Noches, Extensión Universitaria, un escritor cuya enseñanza más generosa fue decir que tanto escribir como amar no son sino un trabajo, un trabajo constante y permanente.

Cumplir 77 años y seguir escribiendo y amando no deja de ser ejemplar, no cesa de quedar registrado en la comunidad de los humanos presentes y futuros, porque las transformaciones que el psicoanálisis es capaz de producir ha transformado el pensamiento y la vida de Menassa, que no solo es capaz de hablar y escribir sobre las aportaciones del Psicoanálisis a la vida de los humanos sino que su manera de tratar a mujeres y hombres, su manera de enfrentar las cuestiones del sexo y del dinero son aperturas a nuevas formas de humanidad. La capacidad de anticipar la realidad que tiene la Poesía está encarnada en Menassa que nunca deja de ser Poeta y Psicoanalista.

¿Cómo explicar en tres páginas la importancia de Menassa para el Psicoanálisis y la Poesía y la importancia de Menassa para que algunos habitáramos un pensamiento y desde allí forjáramos una profesión, una escritura, una vida?

Me dejo llevar por mis próximas palabras, que hablarán del encuentro entre una Bióloga y el Psicoanálisis, una ilustrada racionalista y la Poesía, una creyente de las ciencias exactas y las ciencias conjeturales, un producto de la lectura de Nietzsche, Joyce y Beckett y un producto de la lectura de Sigmund Freud y Miguel Menassa, una mujer que no quería que el amor fuera su destino y una mujer construyendo con el amor su propio destino, y todo esto solo fue posible cuando comencé a estudiar el personaje de Menassa, personaje que superaba cualquier personaje real o literario, capaz de sorprender cada vez que otros se dirigían a él o cada vez que él se dirigía a otros, un escritor diferente con personas diferentes y diferente en cada libro, en cada cuadro, en cada psicoanalista, en cada poeta, en cada ocasión. Reconozco que haber conocido a Menassa es lo más importante y transformador que me ha ocurrido en la vida

Gracias Menassa por perseverar y permanecer en el plan de vivir 200 años.